MELILLA Y LA POESÍA ESPAÑOLA DESDE 1900

María del Carmen HOYOS RAGEL
Con prólogo de José Romera Castillo

(Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2015, 274 págs.)

El completo y documentado prólogo de José Romera con el que se abre el libro realiza en su primera parte un amplio recorrido por la labor de patrocinio de la creación literaria y teatral que viene desarrollando la UNED desde hace décadas. Como ejemplos cita la puesta en marcha en 1990 del Premio de Narración Breve y, en 1994, la segunda época del prestigioso Premio Internacional de Poesía Ciudad de Melilla, iniciativa cuando era decano de la Facultad de Filología, que permite publicar el texto ganador en la colección de poesía de Visor. En 1995 llega otra magnífica decisión: la creación de una Beca de Investigación sobre la poesía española actual, convocada por la Ciudad Autónoma de Melilla y la Facultad de Filología de la UNED, a la que se puso el nombre del gran poeta melillense Miguel Fernández (1931-1993). Como el paso del tiempo ha evidenciado, se establecía así en la Ciudad Autónoma, en colaboración con la UNED, un magnífico aparato para promocionar tanto la escritura poética como el estudio de este género siempre minoritario y, por ende –cabe pensar–, su difusión entre el público. Al menos en los dos primeros objetivos el éxito ha sido manifiesto y ha consolidado un certamen de mucha reputación al que concurren, desde sus inicios, los mejores poetas del país, y una beca que ha aportado magníficas estudios sobre la poesía del propio Miguel Fernández, y sobre otros autores y temas.

El libro que reseñamos es, precisamente, el surgido de la investigación de quien ganó la beca en 2013, la profesora de la Universidad de Granada María del Carmen Hoyos, reputada especialista en el tema, que ya se ocupó en sus tesis doctoral de la presencia de Melilla en la literatura, aunque no exclusivamente en la poesía. En este trabajo se presenta un sólido estudio sobre la poesía en la ciudad norteafricana desde 1900 hasta los años 2000 que incluye tanto el repaso de la producción de poetas nacidos en Melilla o vinculados a ella, como la referencia a ensayos y obras de otro tipo en los que se hace mención de estos escritores y textos.

El volumen se estructura en tres grandes capítulos. El primero de ellos, tras el introductorio, estudia los antecedentes de la modernidad, que para la autora arranca con las campañas militares africanas de finales del siglo XIX y principios del XX, si bien no deja de señalar que la presencia de Melilla en la literatura está documentada desde el siglo XVI. Aparecen aquí estudiados poemas de Unamuno, José del Río Sainz, Javier Ugarte

y Pagés, José Salvador Ramón, León Castillo, Álvarez de Cienfuegos, Fermín Requena, Salvador Rueda o Ricardo González Salavert, entre otros. Las composiciones de todos ellos coinciden en un marcado tono épico, en la presencia de tópicos sobre una identidad mítica de Melilla y en la autojustificación de la postura adoptada, que son, en palabras de Hoyos, "signo de los tiempos". Todo el contenido desarrollado en este primer núcleo de contenidos del libro es del mayor interés por varios motivos que se añaden al muy destacable rigor filológico del análisis. Uno de ellos es, sin duda, el hecho de que se nos permite leer a autores y textos poco conocidos que quizás merecen mayor consideración de la que han tenido, siquiera sea, en algunos casos, por motivos no estrictamente literarios. El otro, y más importante, es el acercamiento que desde la poesía y desde la proximidad geográfica de la ciudad de Melilla al escenario del conflicto se hace a esos años convulsos de las trágicas guerras de Rif, de tanta consecuencia en nuestra historia y, por lo mismo, en nuestra cultura en general y en nuestra literatura en particular.

El capítulo siguiente, el III, es el más extenso. Se ocupa de la Guerra Civil y sus consecuencias, y en sus más de cien páginas ofrece al lector un detallado recorrido que abarca las revistas literarias creadas en Melilla, las antologías en las que aparecen poetas melillenses y el comentario detallado de poemas de autores como Carmen Conde, Juan Guerrero Zamora, Jacinto López Gorgé, Manuel Alonso Alcalde, Eladio Sos o Miguel Fernández. Constituye sin duda esta parte en sí misma un ensayo que aporta nuevos datos a este periodo tan estudiado que no parecía que pudiera deparar tantos elementos desconocidos.

El cuarto capítulo resuelve, con el mismo rigor y originalidad que se perciben como sello de identidad en todo el libro, un tema tan complejo, como es el de realizar una nómina de escritores-poetas nacidos en Melilla o vinculados a ella. Nombres como los de Fernando Arrabal, Miguel Fernández, Antonio Carvajal, Encarna León, Jaime Alonso Véliz y Josela Maturana, entre otros, son objeto de rica exégesis en busca de esa especie de constructo que es la poética de la ciudad.

En efecto, las conclusiones del trabajo establecen que esa poética de la ciudad es posible y que, en el caso de Melilla, se construye en una mezcla de tiempo, historia y memoria que sustenta –en palabras literales de la profesora Hoyos– "el *locus* semántico de lo ficticio o literario, una *civitas* de lo ficcional" (pág. 241). Estamos ante el "arte poética" de una ciudad magníficamente trazada en todos los aspectos, ante una verdadera poética del espacio cuyas coordenadas de análisis serán sin duda una referencia para estudios posteriores que se orienten en esta misma línea.

Una completa bibliografía que separa, para comodidad del lector, especialista o no, las referencias relativas a los textos poéticos sobre Melilla de lo que la autora clasifica como "textos secundarios, estudios y ensayos" cierra el libro, en el que también cabe destacar el magnífico aparato crítico de las notas.

En suma, y como bien dice José Romera en la segunda parte de su prólogo, este trabajo constituye un "caleidoscopio, novedoso y riguroso" (pág. 12) que además de a conocer la historia de Melilla desde la perspectiva de lo literario, contribuye a profundizar en la poesía española actual en su conjunto con textos, autores y datos hasta ahora poco difundidos.

Pilar Núñez Delgado
Universidad de Granada